



**Iglesia Cristiana Gracia y Amor**

*Sola Escritura, Sola Gracia, Sola Fe*

www.iglesiacristianagraciayamor.org

Sede La Alborada, Calle 97 # 68 F – 96, Bogotá D.C., Colombia, Tel: 613 1524

Sede El Norte, Carrera 67 # 175 – 60, Bogotá D.C., Colombia, Tel: 679 4349

---

## **MINI MENSAJES (#6)**

### **“EL VERANO Y EL INVIERNO, TÚ LOS FORMASTE”**

¿Quién dijo estas palabras? Fue el autor de uno de los salmos en la Biblia, hablando de Dios (Salmo 74). Esto debe llevarnos a pensar mucho, nosotros que vivimos en Colombia, pues a veces tanto el verano como el invierno ocasionan estragos, sequías por un lado e inundaciones por otro.

Con estas palabras entendemos que nada está fuera del mandato de Dios. ¡Qué bueno que sea así! Pues, Él es bueno, justo, sabio, y con poder absoluto en todo. Conviene tener, reconocer, y servir a un tal.

Si Dios forma tanto el verano como el invierno, ¿significa esto que quiere a veces hacernos daño? Nos parece imposible tal cosa, pues ¿no es bueno Él? Sí, claro, Dios es bueno, pero, ¿no será que por esto mismo Dios nos castiga a veces? Castiga con el fin de corregirnos y volvernos de nuestras maldades para que vivamos según su sabiduría. Él hizo el mundo, y sabe cómo funcionan las cosas. Le duele cuando ve al hombre torpemente usándolas mal, dañándolas y gozándolas sin reconocer al Dador de tantos favores.

Tengamos muy presente que son muchos más los veranos y los inviernos buenos y agradables que los malos. Buena producción, muchas hermosuras, deleites. ¿Qué? ¿Estamos agradecidos por estos favores? ¿Damos gracias a Dios? ¿Usamos lo bueno de Dios para la honra suya?

Viendo Dios nuestras rebeliones, nuestro pecado contra Él, Él mismo se encargó de abrir la puerta al perdón. Quiso y quiere que gocemos de su amor y que evitemos las burradas de nuestra propia terquedad. Por esto, envió a Jesucristo para ser el Salvador de todos los que, arrepentidos, supliquen su misericordia, confiando en Él y su obra de redención en la cruz.

Estoy a la orden para charlar. Eugenio, bevstan38@gmail.com. Le invito a leer en su Biblia los primeros cuatro capítulos de la carta de Pablo a los Romanos. Quizás no capte todo el hilo, pero verá en algo la respuesta de Dios al lastre del desastre humano.